



LUCIANO MURIEL | Dramaturgo y director de escena

¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Arévalo?

Mi infancia.

¿Qué es lo que más le gusta de Arévalo?

Volver a Arévalo y tener la sensación de que regreso a mi hogar. Eso es lo que más me gusta.

¿Y lo que menos?

Que no es todo lo abierto que me gustaría que fuera.

Un lugar para perderse.

El nuevo paseo fluvial que han hecho, que discurre por los dos ríos y que está precioso para perderse por él.

Un recuerdo de su infancia.

Los veranos en Arévalo, en los parques. Esos veranos son lo que más huella me ha dejado.

Un personaje abulense que le haya marcado.

Eulogio Florentino Sanz, porque creo que tiene una biografía muy

curiosa que la gente debería conocer mejor.

El mayor cambio que necesita Arévalo es...

Una Casa de la Cultura, de manera urgente. Necesita ese manantial ya.

Y tiene que mantener...

El calor del trato entre las gentes del pueblo.

¿Qué le parece su pueblo hoy en día?

Necesita un impulso cultural.



LUCIANO MURIEL

Autor: David Castro

¿Cómo ve Arévalo en el futuro?

Me gustaría ver un pueblo más cosmopolita, que vuelva a ser lo que era hace muchos años, una mezcla de culturas. Quiero un Arévalo abierto en el que convivan diferentes culturas, pero manteniendo la esencia del pueblo.

¿Qué puede aportar a Arévalo?

Bastante menos de lo que me gustaría. Me gustaría llevar teatro a Arévalo.

«Escribir es una necesidad y estoy intentando a toda costa convertirlo en mi profesión»

EDUARDO CANTALAPIEDRA | ÁVILA
eduardo.cantalapiedra@diariodeavila.es

Luciano Muriel (Arévalo, 1988) se alzó el pasado mes de abril con el XXII Premio Nacional de Teatro 'Castelló a Escena', uno de los galardones más relevantes de la dramaturgia española que es el fruto del trabajo y de su pasión por la escritura, en la que se inició con apenas 15 años, a través de relatos cortos y cuentos, y que hoy ya se ha convertido en «una necesidad que estoy intentando a toda costa convertir en mi profesión, aunque es complicado», asegura.

Realizó sus estudios de Primaria y Secundaria en los colegios Amor de Dios y los Salesianos y el bachillerato de Humanidades en el instituto Eulogio Florentino Sanz. Y es que, como apunta, «siempre tuve claro que quería dedicarme a la escritura». De hecho, con 16 años comenzó a escribir su primera novela, *La brisa del verano*, que concluyó dos años después y fue publicada con el apoyo del Ayuntamiento arevalense, con bastante éxito a nivel local. Algo a lo que Muriel quita trascendencia, pues «independientemente de lo que me hubiera dicho la gente, yo tenía claro que iba a seguir escribiendo porque gracias a esa novela descubrí que en la escritura, más allá del entretenimiento y la diversión, había un oficio que me gustaba, el de contar historias», comenta. Así, al tiempo que escribía comenzó a leer numerosos libros de escritura creativa, sobre todo manuales y libros de técnica para mejor.

Aconsejado por una profesora de Literatura, decidió estudiar Filología Hispánica en la Universidad de Salamanca, pero pronto se arrepintió, porque como dice, «allí estaba haciendo de todo menos aprender a escribir y me faltaba que nos contagiáramos la pasión por la literatura. Dejé la carrera en se-



Luciano Muriel, en el Lienzo Norte. / DAVID CASTRO

gundo y tras informarse sobre los cursos de escritura dramática existentes, dio el paso de marcharse a Madrid para estudiar guión de cine y televisión en la escuela TAI.

Al concluir la diplomatura tuvo un año de impasse, que Luciano Muriel dedicó a escribir y a dirigir una obra «a modo de escaparate», *Contigo todo perfect*, por salas pequeñas de Madrid con su propia compañía, Limbo Teatro, creada en 2011. Pero, según explica, «me di cuenta de que me faltaban todavía herramientas, sobre todo en dirección», y por ese motivo hizo las pruebas de acceso a la Real Escuela Superior de Arte Dramático, que aprobó, para realizar un itinerario de dramaturgia y dirección de escena.

Durante esos años en la RESAD siguió escribiendo y llevando por

«En el teatro he tocado todos los géneros, porque es una manera de ponerme a prueba y salir de la zona de confort»

el circuito de teatro alternativo de Madrid algunos de sus textos, concretamente *Luz frágil*, en segundo y tercero, y *Desde el azul*, este año en el que ha acabado la carrera.

LOS PREMIOS. El premio de Castellón, que recogió el pasado mes de abril, ha supuesto un espaldarazo para su carrera y no sólo en lo económico. De hecho, acaban de

concederle una beca para marcharse en septiembre a Buenos Aires a un seminario de dramaturgia y neurociencia con el dramaturgo chileno Marco Antonio de la Parra, en la que cree que ese galardón «ha tenido algo que ver». Además, la obra premiada, *Vals para el pez piedra*, será publicada en breve y es posible que sea llevada a escena por una compañía de teatro castellanense. Al respecto comenta que será la primera vez que uno de sus textos es dirigido por otra persona y se muestra «encantado, porque le puede dar otro punto de vista y enriquecerlo».

Pero en el caso de Luciano Muriel, los galardones le generan sentimientos «contradictorios», pues «los odio y a la vez los necesito, ya que no todo lo que se premia es lo más extraordinario y al final pare-

ce que tanto tienes, tanto vales, y no es así, porque también entre en juego el azar».

Y de cara al futuro, además de la publicación de la obra premiada, también está inmerso en un texto sobre la prostitución, que es un tema que le «duele, sobre todo por la explotación de la mujer», afirma, y en sus planes está también la docencia teatral y cinematográfica, para enseñar a escribir en la escuela de cine y de teatro.

ESCRITURA Y DIRECCIÓN. Durante sus años en la escuela TAI de Madrid, Luciano Muriel escribió también para el cine y de hecho su proyecto de fin de carrera quedó finalista en un concurso de guiones de cine de una productora. Pero reconoce que donde más cómodo se siente es escribiendo teatro. «He tocado todos los géneros porque es una manera de ponerme a prueba y de salir de la zona de confort, al igual que ocurre cuando elijo a los actores para mis obras, que no me gusta repetir», señala, aunque donde se mueve como pez en el agua es en el teatro realista.

Y a diferencia de otros autores, a Muriel le gusta tenerlo todo bien atado antes de comenzar a escribir. Así, «redacto una escaleta con introducción, nudo y desenlace, en la que aparece todo lo que va a pasar y no me suelo salir cada nada porque si no sé hacia dónde va la historia, empiezo a dar tumbos sin llegar a ningún lugar», indica.

Otra cosa es la dirección, que reconoce que «no acabo de disfrutarla» y sólo lo hace si es con textos suyos. «De momento todo lo que he dirigido lo he escrito yo y porque no tenía otro remedio, pues cada vez los medios son más precarios», confiesa Muriel, quien asegura que se ha negado a hacer teatro «en determinadas condiciones, porque al final es luchar contra uno mismo».

CONOCE NUESTRA
PROGRAMACIÓN Y DISFRUTA
DE PROMOCIONES
ESPECIALES

Hazte del



círculo de amigos
Lienzo Norte

Entra

www.lienzonorte.es

Ocio y Eventos